



INSTITUTO DE ESPAÑA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE SEVILLA

**INNOVACIÓN, INSPIRACIÓN Y
NUESTROS PACIENTES...
LA MOTIVACIÓN DEL CIRUJANO**

**DISCURSO DE RECEPCIÓN DEL ACADÉMICO
DE NÚMERO ELECTO**

Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Conde

**DISCURSO DE CONTESTACIÓN DEL
ACADÉMICO DE NÚMERO**

Ilmo. Sr. Dr. D. José Cantillana Martínez

PALABRAS FINALES

Excmo. Sr. Prof. Dr. D. Carlos A. Infantes Alcón
Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla



Sevilla, 12 de noviembre de 2023

INNOVACIÓN, INSPIRACIÓN Y NUESTROS PACIENTES... LA MOTIVACIÓN DEL CIRUJANO

Sesión Pública y Extraordinaria

Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Conde

AÑO 2023

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS © 2023

Edita: Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla

Impreme: San Antonio Impresores, S.L. Santas Patronas, 24 - 41001 SEVILLA

Teléfono: 954 22 27 47

e-mail: grsanantonio@gmail.com

Impreso en España – Printed in Spain

I.S.B.N.:

*“Vivir no es solo existir,
sino existir y crear,
saber gozar y sufrir,
y no dormir sin soñar”*

ÍNDICE

Discurso de recepción del Académico de Número Electo	
Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Conde	9
Discurso de contestación por el Académico de Número	
Ilmo. Sr. Dr. D. José Cantillana Martínez	41
Palabras Finales del Presidente	
Exmo. Prof. Dr. D. Carlos A. Infantes Alcón.....	53

**REAL ACADEMIA DE MEDICINA
Y CIRUGÍA DE SEVILLA**



DISCURSO DE RECEPCIÓN

**INNOVACIÓN, INSPIRACIÓN Y
NUESTROS PACIENTES...
LA MOTIVACIÓN DEL CIRUJANO**

Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Conde



**Excelentísimo Señor Presidente de la Real Academia de Medicina
y Cirugía de nuestra ciudad de Sevilla,**

Ilustrísimos Señores Académicos

Dignísimas Autoridades que nos honráis con vuestra presencia,

**Queridos amigos presentes y aquellos que desde múltiples lugares
del mundo estáis en mi corazón,**

Señores y señoras todos,

Querida familia, presente y ausente en la eternidad del más allá,

Queridos hermanos,

Mis adorables Carla, Emma, Salva y Virginia

AGRADECIMIENTOS

Sirvan mis primeras palabras de profundo agradecimiento a todos los miembros de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla por haberme elegido Académico Numerario Electo de esta corporación. El 27 de septiembre de 2022, tuve el honor de recibir un mensaje del Ilustrísimo Sr. Dr. D. Juan Bautista Alcañiz Folch informándome que había sido aceptado como Académico de Número Electo. Mi aprecio al D. Juan Bautista me obligó inconscientemente a lanzarme a donde se encontraba y fundirme en un gran abrazo de agradecimiento, al igual que con los ilustrísimos Sres. Dres. D. Ricardo Càmpera y D. Jesús Castiñeira, que lo acompañaban en ese momento. Fueron momentos especiales que han quedado marcados en el recuerdo por lo que para mí significaron. Durante esos momentos en los que la alegría te cegaba, tuve la necesidad de llamar personalmente al Excelentísimo señor presidente de esta academia, el Sr. Dr. D. Carlos Infantes, al secretario, al Ilustrísimo Sr. Dr. D. Federico Argüelles, y a aquellos que me habían presentado, los Ilustrísimos Sres., el Dr. D. José Cantillana Martínez y D. Carlos Pera Madrazo, que junto al mencionado D. Jesús Castiñeira, creyeron firmemente en mi persona para presentarme como candidato a un sillón en esta Academia. Entre todas estas llamadas y los momentos de júbilo que estaba viviendo, fue de agradecer la llegada de diferentes mensajes de muchos miembros de esta corporación, a los que francamente aprecio. Todo esto me hizo ser consciente de lo bonita que es la

vida, especialmente cuando tienes la sensación de tener personas que te apoyan y te aprecian.

Debo decir que me genera mucha ilusión lograr formar parte de esta corporación, de ocupar un sillón en la misma, y que dicho sillón vaya de la mano con mis pasiones desde el punto de vista investigador, docente y asistencial: Cirugía Laparoscópica y Cirugía de la Pared Abdominal.

Desde este abril y en este momento tan especial, me atrevería a transmitirles una reflexión muy personal. Una reflexión que suelo hacer en mi interior siempre que se dan este tipo de circunstancias, las cuales no dejan de suponer un reconocimiento a mi carrera profesional. Me considero una persona que no cree en la lucha encarnizada por conseguir cosas por encima de principios, personas o situaciones, sino que creo firmemente en el trabajo intenso y sosegado cómo única herramienta para conseguir ciertos logros en la vida, los cuales afortunadamente llegarán, si se cumplen esas premisas, de forma espontánea y sin llegar a poder imaginarlos. Creo, además, que parte de estos logros también son fruto de las relaciones personales que he podido cultivar y que me han guiado en el camino de nuestra profesión. Creo en los grupos de trabajo, como con los que he tenido la suerte de trabajar, por encima de los individualismos. Creo en las personas que me han guiado y han sido mis mentores en mi desarrollo. Creo en disfrutar de mi trabajo, no considerándolo un peso en el día a día. Creo en la importancia de las responsabilidades que asumimos cuando nos comprometemos a algo en nuestras vidas. Creo en que no existen problemas, sino soluciones. Creo en que es mejor trabajar y vivir con una sonrisa no forzada. Creo en la humildad, la entrega, la profesionalidad, la preparación y el compañerismo. Y por supuesto, creo en el amor, como los que me permitieron tener la oportunidad de elegir los caminos que he seguido, así como el amor que me han dado muchas personas y que me han permitido seguir creciendo.

En este último análisis sobre mis creencias permítanme profundizar algo más, ya que tengo que ser agradecido en este día tan especial, dado que considero que hoy está permitido expresar esos sentimientos. Debo estar agradecido a ese amor que nos dieron mis padres a mis hermanos y a mí, y a su lucha por enseñarnos a enfocar nuestro camino con perseverancia, dedicación y humildad. Han conseguido lo que cualquier madre o padre querría, que nos desarrollemos con ilusión, manteniendo una unión acompañada de amistad real. Este agradecimiento va hacia esas dos personas que me han forjado el camino, primero desde la tierra y posteriormente desde la eternidad.

Como se puede entrever en mis palabras, creo que en este apartado de agradecimientos estoy obligado a hablar de ellos. Mi padre, el Profesor Salvador Morales Méndez, tenía un gran amor a esta regia casa y me hizo entender desde

pequeño la importancia que suponía ser elegido académico. Era una persona especial, un gran cirujano, trabajador, serio con sus compromisos, y que me mostró el camino de cómo crecer para llegar a lo que soy. Nunca pensé que llegaría un día como este, y no sé si él llegó a pensar que algún día yo estaría frente a este atril, dando el discurso de entrada en esta Real Academia. Me conocía bien, sabía que me comprometía con lo que decidía, aunque le confundía mi dosis de picaresca, espontaneidad e imaginación que me permitía salir airoso de circunstancias complejas. En su discurso de entrada en la Academia “Cirugía, humanismo y hombre” mostraba lo que era, un gran humanista y un amante de su profesión. En la primera página del libro de su discurso, que aún conservo, se puede leer una dedicatoria que me hizo, en la que dice:

“A Salva, para que el conjunto de su armoniosa integridad, el día de mañana, en su quehacer diario se acuerde de lo que humanitario todo médico debe llevar en sí. Con todo mi cariño, Papá”

En Sevilla, Diciembre de 1.989

Don Salvador, gracias por enseñarme el camino y gracias por estar siempre presente, incluso hoy.....seguro que estás cerca escuchando mis palabras.

Hubo otra persona que marcó mi camino y el de mis hermanos con esa gran dosis de amor que comentaba anteriormente. Se trata de mi madre, Doña Rosa Conde, espontánea, testadura, alegre, una persona que mantenía la unión entre sus seres queridos, y que, a la vez, era independiente y una adelantada a su tiempo, una luchadora. Creo que merece la pena que les trasmita que tras estudiar enfermería y trabajar en el hospital, decidió abandonar su profesión para casarse. Tras tener 5 hijos decidió estudiar bachillerato, entrar en la Facultad de Bellas Artes, concluir la carrera, realizar la tesis doctoral y llegar a ser Profesora Asociada del Departamento de Dibujo en movimiento de la Facultad. Una luchadora incansable, un ejemplo para muchos y, además, una persona que consiguió un gran desarrollo artístico con mucha imaginación para el dibujo, el diseño, la pintura, las instalaciones y para el arte en general. Una estudiosa de las formas, las texturas y las líneas de creación.... una investigadora del arte.

Pero además de todo esto están los amores que te apoyan y te dejan crecer, y que están a tu lado independientemente de por donde navegues. Gracias por apoyarme a todos, gracias a mis amigos por estar siempre a mi lado, a mi grupo de trabajo (los que han estado siempre, Antonio, Raquel, Loreto, José María, Juan, Juanma, Julio, María, Ignacio, Eugenio, Laura, Fran, etc...; los que han sido parte de él, María, Isaías, María del Mar, Ana, Curro, Manolo, Rafa, José Manuel, Alfonso, etc...; y con los que ahora comparto el día a día, Auxi, Juan Carlos, Javi, Angel, y una larga lista), por entenderme y dejarme volar y, en especial, los que están a mi lado en casa, a Carla, Emma, Salva, por

haber desarrollado dentro de mí la ilusión y la chispa de querer estar siempre en casa con ellos y, por supuesto, a Virginia, por su amor, comprensión, entrega, alegría y lucha por mantener esa cosa tan bonita que es crear un hogar, y por recordarme cada día lo importante que es en la vida, ser buena persona y tener un gran corazón.

Es para mí un placer y un honor comenzar este discurso de entrada en esta regia casa titulado: “INNOVACIÓN, INSPIRACIÓN Y NUESTROS PACIENTES...LA MOTIVACIÓN DEL CIRUJANO”. Título elegido dado que realmente engloba una visión personal de mis pensamientos y mi profesión, ya que considero que son los principios que me han llevado a estar aquí hoy ante ustedes. Podemos decir que es una manera de compartir mis reflexiones más profundas con todos los presentes.

DISCURSO

...la pasión por la cirugía y la realidad del cirujano

Tiene un tremendo valor parar, observar a nuestro alrededor, mirarnos a nosotros mismos y replantearnos lo que somos y lo que hacemos en nuestra vida. Tanto como si tenemos una larga experiencia en nuestra trayectoria profesional y personal, como sin ella, evaluar lo que hacemos en nuestro día a día es tremendamente constructivo, dado que introducimos en nuestro interior un espíritu crítico que, a veces, olvidamos que debe existir para poder crecer. Es evidente que vivimos unos tiempos en que todo sucede de forma trepidante, existiendo esa clara falta de análisis interno, debido fundamentalmente a la velocidad con la que nos arrastra la vida y la sociedad en la que vivimos y, sobre todo, por las múltiples distracciones que existen a nuestro alrededor.

En este sentido, al plantearnos quiénes somos como cirujanos y cómo desarrollamos nuestra labor cada día, debemos tener presente y recordar siempre qué es lo que nos llevó en su momento a elegir esta profesión. Posteriormente, debemos realizar un análisis de nuestra trayectoria y de lo que hemos ido aprendiendo a lo largo de los años y, sin duda, analizar lo que nos ha aportado la experiencia. En definitiva, debemos realizar un análisis de lo que la cirugía supone en nuestras vidas y como convivimos con ella.

La cirugía no deja de ser un peso que nos ha caído sobre nuestras espaldas, conlleva muchas preocupaciones, noches sin dormir y problemas de difícil solución que nos acompañan en la vuelta a nuestros hogares. Es una profesión, o mejor dicho, un estilo de vida, que genera un grado continuo de tensión ante la necesidad de tomar decisiones complejas en cuestión de segundos, llegando a provocar situaciones profesionales y personales que precisan desarrollar una gran fortaleza mental y una capacidad inusual de realizar de forma vertiginosa un análisis profundo de las consecuencias de nuestros actos, para poder así elegir el camino más adecuado en el momento concreto en el que ocurren. El cirujano siempre desarrolla su labor en equipo, con el que comparte la toma de decisiones, apoyándose en él cuando lo necesita, aunque sabemos que en realidad lleva sobre sí mismo el peso y la responsabilidad individual final de cualquier decisión. Decisiones que no dejan de ser fruto de la implicación con el paciente y sus familiares y del compromiso adquirido con su profesión, siendo necesario desarrollar una necesidad de poder manejar la frustración que puede generar la falta de consecución de los objetivos preconcebidos marcados al tomar una decisión en concreto. Además, es una profesión que se encuentra claramente expuesta ante los compañeros, a la comunidad que le rodea en el hospital y ante la sociedad en general, ya que los resultados son medibles en el inmediato. La personalidad del cirujano, por tanto, debe ser especial para vivir en esa tormenta diaria tan activa y generadora de disyuntivas.

Pero todo esto se compensa con creces con las alegrías que se reciben en el día a día, cuando se cura a un paciente, cuando se mejora su calidad de vida e incluso cuando paliamos la situación de una persona a la que no podemos ofrecer una solución. Tenemos un gran tesoro en nuestra especial relación médico-paciente, ya que el ejercicio de confianza que debe generarse entre ambos es indescriptible. La persona enferma debe entregar su cuerpo y su alma a nuestras manos, nuestras habilidades y nuestra capacidad de tomar decisiones, y lo hacen desde una posición de total entrega, tumbados en una mesa de quirófano durante ese trance que supone la anestesia, en una situación de indefensión sin igual. La cirugía genera momentos complejos muy especiales y, a la vez, una gran satisfacción, en especial cuando conseguimos que nuestros pacientes tengan un buen postoperatorio y se vayan a casa con una sonrisa, relajados después de los momentos de tensión e incertidumbre por los que han pasado, cogidos de la mano de sus familiares queridos.

Todo esto genera que la cirugía, más allá de un trabajo por obligación o por vocación, se convierta en una auténtica pasión. Pasión por

lo que hacemos, por superarnos, por mejorar y por luchar para que las satisfacciones que nos genera esta forma de vida, sean mayores que los sufrimientos a los que nos enfrentamos debido a las situaciones tan complejas con las que nos topamos. La vida y la experiencia de tantas cirugías realizadas a lo largo de los años nos hace crecer, ser más fuertes, tener mejor criterio y mejorar ese “ojo clínico” del que tanto se habla. Y paralelamente a ese crecimiento, incrementamos la complejidad de lo que hacemos, haciéndonos más fuertes para poder soportar la presión del día a día y para entrecruzar experiencias diarias personales y de grupo con otros colegas, lo que nos hace ser mejores. Tal y cómo decía un gran amigo, mientras en otras profesiones con la edad tienes menos valor para una empresa y el mundo laboral, en la cirugía tu cotización va creciendo. Sin duda, la cirugía se elige por vocación y con los años va generando una gran pasión, pasión por intentar ser mejor, provocando una obligación interna de querer crecer y estar al día de todos los avances que se desarrollan en nuestro campo.

Pero, todo este análisis sobre la pasión tan especial que genera la cirugía y que hace tan bella esta profesión, debemos llevarlo al día a día de nuestros hospitales. Tenemos que enfrentarnos a la presión asistencial existente en nuestros puestos de trabajo, las exigencias de los pacientes y familiares por la falta de reconocimiento social de la figura del médico, la falta de incentivos y, todo esto, en un contexto altamente complejo dada la obligación de realizar guardias, que conlleva noches sin dormir, la falta de tiempo para conciliar la vida familiar o la existencia de situaciones laborales difíciles generadas por las relaciones humanas, encontrándonos en muchos momentos expuestos a preocupaciones, decepciones y frustraciones. Ante todo esto, estoy seguro que muchos de nosotros nos preguntamos: ¿qué es lo que realmente *nos motiva* a mantener esa pasión por lo que somos y lo que hacemos como cirujanos?

...la crisis del esfuerzo como dificultad para motivarse

A la hora de analizar el significado de la palabra motivación en el contexto del desarrollo de nuestra vida profesional como cirujanos, es preciso enmarcarla en el contexto de la sociedad en la que vivimos y con la que convivimos actualmente. Estamos inmersos en una época de la evolución del ser humano, donde se habla constantemente de la desestructuración de los valores elementales de la persona, de la obsesión por una vida cómoda a costa del mínimo esfuerzo, de luchar lo justo para vivir bien y de rodearnos de personas que buscan la

máxima rentabilidad a consta de los demás, sin preocuparse por las consecuencias de sus actos. Existen, y cada vez más, iconos de estas facetas y prototipos de vidas vacías, donde se refleja la sociedad en general y que no dejan de ser los “malos ejemplos” a seguir: youtubers multimillonarios, tweeteros esponsorizados que muestran vidas falsas sin valores, instagramers que viven de sus fotos llevando prendas que nunca fueron suyas. Personas falsamente felices que desmontan los valores tradicionales del ser humano, que consiguen desmotivar la realización de un esfuerzo para lograr un objetivo y que nos hace abandonar la pasión por lo que hacemos.

Debemos recuperar esos valores, ya que existen y siempre existirán, aunque se hayan deteriorado, debemos mantener el mensaje de que el esfuerzo debe realizarse porque tiene su recompensa y que la pasión por lo que hacemos debe mantenerse, ya que es el motor fundamental de nuestro día a día. Pero, sin duda, es necesario una renovación y una reestructuración de cómo orientamos la sociedad actual para mantener la motivación.

Permítanme que les ponga un ejemplo, yo podría haber orientado este discurso de formas muy diferentes: con el esfuerzo, transmitiendo lo que les cuento, fruto de mi experiencia y mis pensamientos, tras una profunda reflexión y que, como se pueden imaginar, ha conllevado muchas horas de trabajo; o utilizando herramientas actuales sorprendentes, como es ChatGPT, una de estas inimaginables herramientas de inteligencia artificial que tenemos a nuestro alcance hoy en día. En este sentido, si le solicito a esta herramienta un discurso de una página con el título que tratamos hoy: “INNOVACIÓN, INSPIRACIÓN Y NUESTROS PACIENTES...LA MOTIVACIÓN DEL CIRUJANO”, me saldría el siguiente texto, tan elocuente y sorprendentemente bien escrito (1):

“Honorable audiencia,

Hoy nos encontramos reunidos para explorar el corazón latente de la profesión médica, una esencia que impulsa y guía a aquellos que emprenden el desafiante camino de la cirugía. En este discurso, nos sumergiremos en los tres pilares que dan vida a la motivación del cirujano: Innovación, Inspiración y Nuestros Pacientes.

La innovación es el motor de nuestro progreso. Cada día, cirujanos alrededor del mundo se sumergen en la búsqueda constante de formas más seguras, efectivas y menos invasivas de abordar los desafíos médicos. Desde la invención del bisturí hasta las tecnologías robóticas actuales, hemos recorrido un largo camino. Sin embargo, la innovación no es solo tecnología;

es también la mentalidad de cuestionar lo establecido y encontrar nuevas perspectivas. Esta búsqueda de lo inexplorado enciende nuestra pasión y nos empuja a superar los límites de lo que es posible.

La inspiración, como el viento que llena nuestras velas, nos guía en los momentos de dificultad y triunfo. En cada historia de éxito médico, hay un paciente que se convierte en un faro de esperanza. Cada vez que vemos a alguien recuperar la salud y recuperar su calidad de vida, nuestro compromiso se renueva. Inspirados por la resiliencia y el deseo de nuestros pacientes de vencer las adversidades, trabajamos incansablemente para ofrecer lo mejor de nosotros mismos en el quirófano.

Nuestros pacientes son más que simples casos médicos; son el centro de nuestra labor. Su bienestar es el objetivo que nos impulsa a perfeccionar nuestras habilidades y a buscar constantemente formas de mejorar. Cada decisión que tomamos en el quirófano está imbuida de la confianza que nuestros pacientes depositan en nosotros. Sentimos la responsabilidad de honrar esa confianza con resultados excepcionales y cuidados compasivos.

La combinación de innovación y la inspiración que encontramos en nuestros pacientes crea una simbiosis única que define la motivación del cirujano. La promesa de ofrecer un futuro más brillante, la posibilidad de aliviar el sufrimiento y la oportunidad de marcar una diferencia duradera en la vida de alguien nos impulsa a superar los desafíos que se presentan.

En conclusión, la pasión que nos guía en el mundo de la cirugía se nutre de la innovación que empuja los límites, de la inspiración que encontramos en las historias de nuestros pacientes y del profundo deseo de marcar un impacto positivo en la vida de quienes confían en nosotros. En cada procedimiento, en cada incisión, encontramos la motivación para enfrentar los obstáculos con valentía y determinación. A medida que avanzamos en este noble camino, recordemos siempre que somos guardianes de la salud, portadores de esperanza y artífices del cambio.

Gracias”

Nos enfrentamos a un texto extraordinario, con mucho sentido, correctamente estructurado, bien escrito e incluso con ciertos tintes poéticos. Como se puede intuir, es realmente complejo motivar a un estudiante de secundaria a escribir, como parte de sus tareas, un trabajo sobre un tema en concreto, o incluso estimular a un estudiante de medicina a que aprenda a realizar un estudio de investigación mediante la realización de un “Trabajo de Fin de Grado”, conocido como TFG, si esta herramienta de inteligencia artificial lo consigue realizar en pocos segundos, tras el simple esfuerzo de abrir el portátil y escribir el tema objeto del trabajo. Además, estos sistemas pueden llegar incluso a escribir una tesis doctoral para obtener el grado de

doctor por la universidad. Hasta ahora se intentaba luchar contra esta falta de esfuerzo persiguiendo a empresas que suministraban directamente una tesis ya hecha, posteriormente se ha perseguido el plagio, generando además herramientas para detectarlo, y que este sistema es capaz incluso de esquivarlo. Ante esta situación con la que convivimos actualmente, surge la pregunta sobre cómo podríamos luchar contra estas nuevas armas, ya que estas herramientas se encuentran fácilmente accesibles en nuestra sociedad, siendo además gratuitas. Es decir, ¿cómo *motivar el esfuerzo?*,

...la satisfacción personal y la honestidad como elemento clave del esfuerzo

Estoy convencido que no es cuestión de luchar contra estos nuevos sistemas de inteligencia artificial existentes, los cuales se van arraigando con fuerza a nuestro alrededor, sino que debemos adaptarnos, unirnos a ellos, darles su valor y aprender a re-definir los conceptos de nuestra vida actual, nuestra forma de trabajar y nuestra manera de solicitar y valorar el esfuerzo. Afortunadamente no nos enfrentamos a una crisis existencial de los valores éticos y morales, sino a una necesidad de re-orientar como hacemos las cosas, siendo preciso llevar a cabo un profundo cambio cultural que cale en nuestra sociedad. Debemos ser más imaginativos que estas herramientas para continuar creando personas con valores, mejor preparadas, que se apasionen con lo que hacen y estén motivadas en su día a día, a pesar de tener estas armas y tantas distracciones a su alrededor.

En este sentido, si analizamos el texto tan extraordinariamente bien escrito que acabo de leer y que ha sido generado por ChatCPT, vemos que la inteligencia artificial ha preferido la expresión agradable, bonita y poética, a un profundo análisis del tema en cuestión. Además no ha sido capaz de arrancar mis pensamientos, que son fruto de mi experiencia y forma de pensar. No deja de ser “otra persona” que da su opinión, en la que ni todo es correcto ni todo es incorrecto y que podemos estar de acuerdo o verlo como algo superficial sin consistencia. En definitiva, se aleja en varios aspectos de la orientación que pretendía darle en el día de hoy a este tema tan interesante:

- Habla que *“el corazón latente del médico es la esencia que le guía para ser cirujano”*. Expresión difícil, o más bien imposible, de entender. No deja de ser una expresión poética sin sustento.
- Comenta que la cirugía, *“desde la Invención del bisturí”*. Lo cirujanos barberos de la época realizaban sus cirugías con herra-

mientas afiladas, no existiendo el concepto de bisturí, siendo estos primeros instrumentos cortantes de bronce o de hierro. Realmente el desarrollo de la anestesia y otros avances sí que fueron realmente elementos que impulsaron el desarrollo de la cirugía.

- Habla de que la “*innovación es la mentalidad de cuestionar lo establecido*”, lo cual está lejos del concepto que conlleva la innovación, correspondiendo más bien a una mentalidad transgresora e investigadora.
- Por último, en este texto se confunde la inspiración que supone para un cirujano un ejemplo a seguir, es decir, un mentor; con la inspiración que supone un paciente operado, cuando en el título del discurso se evidencia que nuestros pacientes y los resultados que obtenemos al intervenirlos suponen, por sí mismo, una motivación en nuestro día a día.

Impresionante el texto, sin duda, pero confunde conceptos, premia la poesía sobre el contenido y, en definitiva, le falta de cierto “corazón”, no logrando extraer lo que he generado con mi experiencia y dedicación. Sin duda me puede servir para el objetivo que tenía en este discurso, incluso me hubiera hecho quedar muy bien ante ustedes, pero no estoy cómodo con el resultado, no podría leerlo y, sobre todo, no muestra ni mi interior ni mis claves personales para motivarme a diario. Como pueden ver me motiva más el esfuerzo invertido en preparar estas palabras, ya que me aporta una mayor satisfacción

Es difícil manejar la situación con la que nos enfrentamos, siendo complejo motivar el esfuerzo hoy en día, quedándonos con la satisfacción personal y la honestidad como elementos claves. Es evidente que es preciso un profundo análisis de la labor que realizan los diferentes estamentos responsables de la formación y la gestión de personas, siendo preciso generar un cambio social y cultural que sea capaz de re-orientar los criterios de evaluación y las herramientas que se utilizan para generar estímulos que conlleven un espíritu de crecimiento, los cuales son muy distintos a los que clásicamente hemos utilizado. Y llevados a nuestro campo, surge la gran pregunta que nos planteamos en estos momentos: ¿cómo *motivar a un cirujano* hoy en día? No existe el cirujano sin esfuerzo ni dedicación, sin estar expuesto a momentos de tensión, sin pasar muchas horas de trabajo con el desgaste físico que supone, horas que son necesarias para lograr experiencia, y sin invertir tiempo en estar al día del desarrollo del conocimiento científico en este campo, para poder aplicarlo y seguir avanzando. Nos encontra-

mos ante un escenario muy especial que precisa analizar el impacto de estas herramientas actuales, de las distracciones y prioridades que nos trata de imponer nuestra sociedad, de las alternativas existentes que se nos plantean vivir de una forma mejor en este mundo, siendo complejo mantener la motivación en nuestro diario y disfrutar de lo que hacemos, aunque partiéramos de una vocación inicial que nos llevó a elegir esta forma de vida.

...el "Cirujano Académico" como clave de la motivación

En ese sentido, existe un término muy interesante a analizar que escenifica el conjunto del desarrollo necesario para fomentar la motivación de un cirujano. Este concepto es el de "Cirujano Académico", término con el que podría parecer que hago una inmersión en terrenos pantanosos en el contexto en el que nos encontramos, debiendo dejar claro que no hago referencia a los cirujanos que se encuentran en la sala y son miembros de esta ilustre corporación.

De una forma global, me gustaría realizar un análisis de este término tan interesante y, desde mi humilde opinión, tan ligado al concepto "motivación". Si buscamos en Google la definición de "Cirujano Académico", vemos que existen una línea conductora en la forma de orientar este término:

- Según la primera entrada en Google (2), la definición sería: *"Cirujano académico describe a un miembro del departamento de cirugía de una escuela de medicina"*
- Según la Real Academia Española de la Lengua, un Cirujano Académico sería (3,4): *"una persona que ejerce la cirugía perteneciente a centros oficiales de enseñanza, especialmente a los superiores"*
- La definición del Free Dictionary (5) sería: *"médico académico es un médico que enseña o realiza investigaciones en universidades, combinando a menudo el trabajo académico con la práctica clínica"*

Como se puede observar, en cirugía, y en medicina en general, se ha hecho tradicionalmente referencia al Cirujano Académico como aquel que estaba inmerso en una carrera universitaria, que además desarrollaba una labor investigado y que impartía de forma habitual clases de Patología Quirúrgica en la Facultad de Medicina.

Personalmente, tengo el firme convencimiento que la definición tradicional de este término ha ido evolucionando en los últimos años, desarrollándose en cualquier lugar donde exista un cirujano que simplemente siente pasión por la cirugía. Debemos dar liber-

tad al término de cirujano académico, desanclándolo de los grandes centros universitarios, ya que inconscientemente establecemos cirujanos de primera y de segunda. Esto supone de entrada, una desmotivación absoluta para aquellos que trabajaban en hospitales fuera del circuito universitario, ya que asumen que nunca se desarrollarán lo suficiente, ni tendrán capacidad para investigar. Desde mi humilde opinión, si no somos capaces de cambiar este concepto obsoleto de vincular ser “académico” con los centros ligados a la universidad, estaremos oponiéndonos a las tendencias de la sociedad actual, donde tenemos acceso a toda información existente en cuestión de segundos, donde podemos realizar cursos de formación online y acudir a cualquier quirófano del mundo en streaming o incluso que nos telementoricen durante nuestros primeros casos. Básicamente, nos enfrentaremos a este nuevo universo de posibilidades que nos ofrece trabajar en ese metaverso del que tanto se habla, y donde además el espíritu investigador colaborativo nos da opciones de desarrollar trabajos de primer nivel con otros centros de forma remota. Las barreras existentes en el pasado que aislaba a los profesionales impidiéndoles crecer, llegaban a provocar esa desmotivación, existiendo unos muros insuperables que afortunadamente han desaparecido, favoreciendo que el concepto “académico” llegue más lejos de lo que nunca imaginamos que pudiera ocurrir. Si no somos capaces de verlo de esta forma, no estaremos a la altura de las ofertas que ofrece actualmente la tecnología a los cirujanos para mantener su motivación. Aquellos de más edad tienen que aceptar este cambio de paradigma y potenciarlo y los más jóvenes, deben tener claro que, por mucho que les digan, desde cualquier quirófano de cualquier hospital pueden volar y llegar lejos, ser académicos; operar, investigar y formar. Solo hace falta creer en ello y desarrollar con pasión la profesión, para así llegar a ser un cirujano actual en toda su extensión.

En este contexto de análisis de las potenciales fuentes de desmotivación que debemos analizar para ponerles solución, no encontramos otro aspecto importante que incide de forma rotunda en cualquier profesional, independientemente de a lo que se dedique, como puede ser la desidia generada por la monotonía. La base de nuestra actividad como cirujanos es ver pacientes, diagnosticarlos, optimizarlos para que estén preparados para soportar la agresión quirúrgica, operarlos y velar por su recuperación. Pero la gran pregunta que surge, es si se puede mantener 40 años de actividad profesional basada exclusivamente en una labor asistencial muy concreta,

en especial dentro de la tendencia tan actual que nos está llevando a esa subespecialización en la que estamos inmersos hoy en día, donde existen cirujanos que realizan una misma cirugía muy específica una y otra vez durante muchos años consecutivos. Antiguamente, los cirujanos generales operaban el abdomen, el tórax e incluso muchos de ellos eran también traumatólogos, posteriormente se dividieron en tres especialidades distintas muy alejadas unas de otras, encontrándonos actualmente en una fase en la que dentro de la cirugía general existen grupos que se dedican únicamente a la cirugía colorrectal, al hígado y páncreas, a la cirugía de urgencias, a la cirugía esofago-gástrica, a la obesidad o a la cirugía endocrina, en una búsqueda por la excelencia y la dedicación super especializada para lograr mejores resultados. Pero cada vez vamos a más allá, y nos subespecializamos dentro de la subespecialización, existiendo cirujanos del grupo de la cirugía colorrectal que se dedican únicamente al cáncer de recto, a la incontinencia, a la enfermedad inflamatoria intestinal o a la proctología, tendencia cada vez más afianzada en los diferentes campos de la especialidad de la Cirugía General y del Aparato Digestivo. Es cierto que, de esta forma, mejoramos los resultados debido a esa especial dedicación, pero ¿podemos mantener la motivación en el día a día desarrollando únicamente esa actividad asistencial tan subespecializada, llevando a cabo todos unos mismos gestos tan concretos y con tan poca variabilidad? Y si es así y somos capaces de ello, ¿podemos no solo mantener la motivación sino transmitirla a los que nos rodean?

Personalmente, estoy convencido de que en realidad es complicado mantener esa motivación con esa tan exclusiva dedicación a una actividad asistencial tan concreta y repetitiva. Sin duda esta subespecialización es necesaria, pero considero que para mantener la motivación son precisos dos elementos primordiales. El primero se aleja de este foco, pero lo considero esencial, consistiendo básicamente en mantener un equilibrio adecuado entre el trabajo y la vida familiar y social, ya que nos permite compartir alegrías y balancear decepciones, encontrándonos constantemente motivados porque tenemos una vida plena fuera del hospital, que se enriquece de los buenos momentos que obtenemos cuando curamos a un paciente. Un gran amigo me comentaba que la vida es una silla con tres patas, el trabajo, la familia y los amigos, y que si quitas una nos caemos, y que si una se queda más corta estarás desequilibrado, por lo que las tres deben ir de la mano para mantener el equilibrio adecuada y poder disfrutar de todas ellas a la vez.

El segundo va en línea con lo analizado hasta este momento, haciendo referencia al desarrollo de un espíritu que nos lleve a un replanteamiento constante de nuestras actuaciones en el día a día, analizando las áreas de mejora, preguntándonos si existen otros caminos que nos llevaran a obtener mejores resultados. Es una búsqueda constante de respuestas a aquellas preguntas que nos surgen y que, tras analizar lo que existe publicado en el mundo científico sobre el tema, favorece el desarrollo de un espíritu inquieto que genera un estímulo a nuestra labor diaria, provocando precisamente el germen de lo que viene a ser un cirujano investigador, Este cirujano inquieto, una vez que encuentra las respuestas a sus planteamientos, desea transmitir sus hallazgos a sus compañeros para enseñarles como modular ciertos aspectos de su actuación para obtener mejores resultados, siendo esa inquietud la que deriva en ese espíritu docente. Y si consigo unir esas diferentes facetas, la asistencial, la búsqueda de soluciones, es decir la inquietud por la investigación, y la enseñanza de lo aprendido, me convierto en un Cirujano Académico y, sin duda, estaré más motivado en mi día a día, sin estar necesariamente trabajando en un gran centro universitario.

Debo dejar claro que soy un gran defensor de los grandes centros universitarios como motor del desarrollo, de la investigación, de la docencia, de la creación de referentes donde inspirarse, siendo espacios donde deben generarse las líneas de desarrollo del futuro y donde se deben analizar las nuevas tendencias de la Medicina. Pero tenemos que ser conscientes que existen necesidades asistenciales más allá de estos grandes espacios y que debemos atender a los pequeños y medianos centros hospitalarios, y tener presente además que todos los profesionales que acaban la especialidad no pueden desarrollar su labor en estas grandes urbes hospitalarias. Por ese motivo, debemos romper barreras y potenciar el espíritu del que hablo, de estimular a los profesionales independientemente de su lugar de trabajo, en cualquier rincón del mundo. Debemos ser capaces de dar valor a cada uno de estos profesionales, evitando mensajes desmotivadores de que no puedes crecer fuera del círculo de los grandes centros. Estos mensajes están, desde mi punto de vista, obsoletos y lejos de cómo debemos enfocar la situación actualmente dado el acceso a la información y a las redes de relaciones, conocido como "networking", que nos ofrece actualmente la tecnología y que es accesible desde cualquier pequeño centro sanitario.

En este sentido, la plataforma que antes comentaba, chatGPT ofrece una clara readaptación de este término, alineada con esta

visión que acabamos de establecer. Podemos ver que cuando se introduce el término “definición de Cirujano Académico” (1) surge el siguiente texto:

“Un cirujano académico personifica una fusión esencial entre la excelencia quirúrgica y la búsqueda constante del conocimiento. No se contenta solo con las habilidades prácticas, sino que también se sumerge en la investigación, la educación y la innovación. A través de la enseñanza, guía a las futuras generaciones, compartiendo no solo técnicas sino también la ética y el compromiso que definen la profesión médica”.

Y todo esto se puede aplicar a cualquier cirujano, esté donde esté, viva donde viva, ejerza en la sanidad pública o en la privada, en un centro de pequeño tamaño o en un gran centro universitario. Es cuestión de voluntad y estímulo, debiendo analizar cómo generar esa motivación para tomar ese camino, pero lo importante es que las barreras del pasado que impedían el acceso a llevar esa línea de desarrollo han desaparecido, siendo una realidad tangible.

Y podemos ir más allá. En un artículo publicado en el American Journal of Surgery en el año 2017 (6) se habla de una visión incluso más global de lo que debe ser un cirujano con inquietudes, describiendo los 7 valores que debe tener un “Cirujano Académico”, los cuales serían:

1. Identifica problemas clínicos complejos ignorados o considerados irresolubles por otros,
2. Se convierte en un experto,
3. Innova para avanzar en el tratamiento,
4. Observa los resultados para mejorar e innovar aún más,
5. Difunde conocimiento y experiencia,
6. Plantea preguntas importantes para mejorar aún más la atención, y
7. Capacita a la próxima generación de cirujanos y científicos.

En definitiva, aspectos enriquecedores que pueden aplicarse a cualquier campo o terreno profesional, existiendo pequeñas empresas en lugares remotos que han desarrollado iniciativas, aplicaciones o sistemas de mejora en áreas muy específicas, que han impulsado movimientos de desarrollo social y empresarial impresionantes, llegando incluso a ser adquiridas por gigantes de su campo, dado el valor de lo creado. Y todo ello generado como consecuencia de un análisis crítico de aspectos específicos de lo que nos rodea, buscando

soluciones para mejorar. La inquietud, la búsqueda de soluciones y el afán de avanzar genera desarrollos y motiva a crecer y desarrollar grandes iniciativas.

...los motores de la motivación en la labor asistencial, investigadora y docente

A colación de todo lo previamente expuesto, en el año 2000 la revista *Archive of Surgery* publicó un artículo (7) muy interesante que desgranaba los aspectos más importantes que influían en la motivación de un cirujano en los 3 pilares básicos de desarrollo de cualquier profesional que aspira a ser mejor: el aspecto asistencial, el investigador y el docente. En este artículo se atisba el cambio cultural que es necesario llevar a cabo para que nuestros profesionales de la salud y, en concreto, los cirujanos estén más motivados. Aspectos determinantes y aplicables para reorientar la forma de enfocar cualquier desarrollo profesional.

Este artículo analiza el tiempo que los cirujanos invertían en cada una de estas actividades comentadas y la compensación económica que obtenían como consecuencia de la misma. En este sentido, el grupo de cirujanos entrevistados dedicaba el 60% de su tiempo a la práctica diaria asistencial con sus pacientes, invirtiendo un 20% de su jornada laboral a la enseñanza y el otro 20% a la investigación. Curiosamente al cruzar estos datos de dedicación a cada actividad con los beneficios económicos que les reportaba cada una de ellas, se podía observar que la actividad asistencial generaba el 90% de sus ingresos, mientras que la actividad investigadora y docente, generaban cada una únicamente el 5% de sus ingresos. De esta forma, se puede observar que no estaba bien compensado ni remunerado la inversión de tiempo invertido. Es decir, un 40% de su tiempo solo generaba un 10% de los ingresos totales, lo cual no deja de ser un fiel reflejo de lo que actualmente ocurre en nuestra profesión, falta de incentivos y tiempo “gastado” en actividades no remuneradas,

Con estos datos en la mano nos plantearíamos entonces, *¿para qué enseñar e investigar?* Lo más importante desde mi punto de vista es lo que genera esa actividad de forma paralela ya que, tal y como hemos analizado previamente, nos hace disfrutar aún mas de nuestro trabajo y de que el día a día no sea monótono, suscitando una mayor satisfacción y más motivación para seguir trabajando con pasión. Es cierto que las instituciones, las direcciones de los hospitales y los responsables de nuestra sociedad, deben inculcar esos valores a nuestros

profesionales y generar y promover ese cambio cultural necesario, gestionando una correcta compensación económica de forma adecuada al esfuerzo realizado. La visión simplista y poco efectiva sería, promover que investiguen y hagan docencia sin compensar económicamente a los que la realizan, dado que los que disfrutan llevándolo a cabo se automotivan con esa actividad y la van a realizar independientemente de la compensación económica, sin generarle un gasto a la administración. Por otro lado, la visión inteligente sería aportar y “gastar”, ya que no deja de ser una “inversión”, la cual genera una gran riqueza en nuestra sociedad, desarrollando un cambio cultural que promueve la investigación y el espíritu docente, que estimulará a las nuevas generaciones.

Al final, parece que en este análisis hemos simplificado los conceptos, estableciendo la compensación económica como la base del cambio. Sin duda, ésta no deja de ser un incentivo que todos aprecian, pero afortunadamente no es lo único ni lo más determinante.

...la innovación

En ese mismo artículo al que se ha hecho referencia previamente, se preguntaba a los encuestados sobre lo que les motivaba a invertir más horas en cada uno de esos tres apartados que específicamente estamos analizando. Como era de esperar, tal y como nos hemos referido antes, el beneficio económico era un aspecto importante, pero aparecían sorprendentemente elementos nuevos que se encontraban al mismo nivel que el fin crematístico, siendo el más impactante de ellos el acceso a las nuevas tecnologías y a la innovación, aspecto motivador en el que siempre he creído firmemente a nivel personal. Esto nos demuestra que cuando se recibe una solicitud de un profesional pidiendo la adquisición de nuevas tecnologías para llevar a cabo su trabajo diario, debemos enfocarlo de forma diferente a pensar que se debe a un simple capricho o una nueva moda en cirugía, sino que es mucho más, ya que detrás de dicha petición existe una motivación para trabajar mejor y obtener mejores resultados, generando aspectos muy positivos en las unidades de trabajo. No es lo mismo acudir a tu hospital sabiendo que vas a operar a un paciente con una tecnología obsoleta, o menos actual, de la existente en muchos lugares del mundo o incluso en un hospital cercano, cuando sabemos, por la información que tenemos, que existen actualmente tecnologías de última generación que podrían aportar algo diferente, o incluso mejor, a nuestros pacientes.

Es cierto que en este punto debemos ser prudentes, dado que nos enfrentamos a aspectos tremendamente importantes desde el punto de vista ético. La implementación de la innovación no deja de ser controvertida, especialmente cuando hasta la fecha la evaluación realizada de una nueva tecnología no tiene aún un suficiente sustento científico. De hecho, podemos incluso enfrentarnos a situaciones paradójicas, dado que existen avances que no precisan ser refrendados por la evidencia, ya que claramente aportan de forma “evidente” un avance en la realización de un procedimiento quirúrgico específico, y serían necesarios años de trabajo para poder desarrollar esa suficiente evidencia científica que permitiera universalizar su uso, perdiendo durante todo ese tiempo la opción de que se beneficien nuestros pacientes si somos excesivamente estrictos a la hora de reclamar la evidencia para su implementación. En este sentido, ya fuimos testigos de un hecho en esta línea, como lo sucedido cuando se comenzaron a realizar las primeras colecistectomías laparoscópicas. Su implementación se fue universalizando progresivamente sin existir un refrendo científico, dado que mostraba claramente las grandes ventajas que aportaba el abordaje mínimamente invasivo.

El abordaje laparoscópico en sus inicios generó circunstancias muy dispares; existieron grades cirujanos que optaron por mostrar un espíritu humilde, decidiendo empezar desde cero a aprender algo nuevo que, antes ojos críticos superficiales de los que le rodeaban, podría interpretarse como una pérdida de ese liderazgo de gran cirujano, ya que se exponían públicamente sus debilidades y las grandes dificultades que les suponía volver aprender algo que dominaban cuando la realizaban de forma tradicional. Por otro lado, durante años existió un gran número de cirujanos en muchos centros a nivel mundial, que expresaban un rechazo a este progreso, dado que se tambaleaba su área de confort, viendo esa nueva tendencia quirúrgica como una amenaza a su liderazgo, o simplemente justificaban su confrontación porque, en el fondo, estaban estancados y no motivados. Pero es cierto que también existieron otros responsables de unidades, que aunque no se adhirieron a esta tendencia tecnológica, al menos facilitaron su implementación, ya que eran consciente de que era bueno para los pacientes y que generaba un espíritu ilusionante en los que tenían ese afán de crecer y avanzar en esta línea, suponiéndoles un gran estímulo la adquisición de esa nueva tecnología.

...la innovación como motor de la investigación

Pero en el lado contrario a lo que exponemos, podemos encontrar innovaciones que realmente no ofrecen claros datos de las ventajas que aportan y si realmente mejoran lo existente, siendo preciso confiar en la honestidad de los profesionales que la solicitan. Es cierto que debemos tener también en cuenta que existen, en ciertas ocasiones, posibles conflictos de intereses que llevan a ciertos profesionales a solicitar nuevas tecnologías por intereses económicos, siendo preciso también manejar los egos de otros que entreven una potencial oportunidad de poder tener un nombre en el mundo quirúrgico con la implementación de algo no claramente beneficioso. Por esos motivos, en el equilibrio entre algo no claramente probado y la oportunidad de avanzar manteniendo la seguridad del paciente, surge la necesidad de potenciar las agencias de evaluación tecnológicas, las cuales deben huir de la politización, siendo necesario que sean dirigidas por evidentes expertos en los campos específicos que se analizan. Estas agencias, deben tener conexiones con otros centros de desarrollo a nivel mundial y estar al día de las tendencias en el campo específico a estudiar, para así poder definir cuando es el momento de implementar las nuevas tecnologías, y si no existe tal evidencia, tener capacidad de ver las oportunidades de generar riqueza trabajando en estudios propios de evaluación en conjunción con los comités de ética, desarrollando estudios serios para la validación de estas nuevas tecnologías. Además, en este contexto es preciso la puesta en marcha de un aspecto importante al que culturalmente no estamos lo suficientemente acostumbrados, a medir resultados para poder observar el impacto de la implementación de estas nuevas tecnologías. De esta forma, añadimos a todo lo que debemos cambiar en nuestra sociedad otros dos cambios culturales necesarios e importantes: el concepto de medir resultados y, por otro lado, la lucha por establecer un sistema de implementación de la tecnología adecuado y pionero basado en la creación de evidencia, lo cual generaría una riqueza investigadora y, como consecuencia, programas de docencia para enseñar su uso adecuado, motivando a los profesionales implicados.

Como venimos diciendo y este artículo al que nos referimos deja claro, vemos como el beneficio económico y el acceso a la innovación, son de los aspectos más importantes que repercuten en nuestra motivación, tanto para llevar a cabo nuestra labor asistencial, como para enseñar e investigar. Sin embargo, cada uno de estos tres aspectos tienen también características muy específicas que nos motivan para

impulsarlos. Así, podemos ver que es común a la investigación y a la enseñanza, la motivación que supone el prestigio que se obtiene de esta labor, dada la repercusión social que tiene esta dedicación, tanto a nivel de la comunidad científica, como entre tus compañeros y, por supuesto, en la sociedad en general. Además, el estudiante al que enseñas, el compañero al que le aportas información y nuevas formas de hacer las cosas para que mejoren, suelen ser personas agradecidas que te generan un reconocimiento, ya que son conscientes de que estas acciones son, en muchas ocasiones, desinteresadas, sin esperar nada a cambio, generando a la larga un grado de satisfacción personal muy importante.

...la innovación aplicada a la docencia

En referencia a la docencia, considero que estamos atravesando actualmente una crisis tremendamente llamativa que llega incluso a generar un cierto desprestigio a los que la impartimos. Es evidente que no nos hemos adaptado a los tiempos actuales y continuamos dando las mismas clases que recibíamos hace 30 años. Lo único que hemos cambiado es una transparencia o una diapositiva por una presentación en power point o un carrusel por un ordenador. Además, el método de análisis del impacto de nuestra docencia tampoco ha evolucionado significativamente y nos seguimos quedando en simples exámenes, que no han evolucionado a la búsqueda de la realización de una evaluación de la comprensión y el análisis crítico, sino a una situación incluso peor, realizando evaluaciones basadas en preguntas múltiples para que sirva exclusivamente de preparación para el examen MIR. Además, todo esto lo acompañamos de encuestas de satisfacción a los alumnos, las cuales basan su evaluación en mayor medida en aspectos alejados de un correcto análisis de la docencia de calidad, ya que le dan valor a la capacidad que tienes de prepararlos para el examen mencionado.

En lo referente a la docencia a otros profesionales ya especialistas, como los programas de enseñanza durante cursos prácticos que se desarrollan para la formación en una técnica quirúrgica en concreto, tampoco hemos evolucionado excesivamente, ya que no dejan de ser acciones puntuales de 1 o 2 días con conferencias y cirugías en directo donde se analizan los pasos que se realizan. En estos cursos, no se lleva a cabo un seguimiento adecuado de la mejora adquirida en la realización de las técnicas analizadas, ni se establecen mecanismos que midan el impacto de nuestras acciones docentes, no analizándose

tampoco las repercusiones clínicas que hemos generado en los asistentes y en su práctica habitual sobre los pacientes intervenidos en sus centros de trabajo.

Uno de los motivos claves por lo que asistimos a esta situación de devaluación de la docencia es, fundamentalmente, a que el tiempo es finito en el día, y más si tenemos que compaginarlo con nuestra labor asistencial e investigadora y, además, tenemos que conciliarlo con nuestra vida familiar, necesaria para mantener nuestro equilibrio. Debido a esto, es complejo tener la capacidad de hacer un seguimiento de nuestro impacto docente y poder reevaluar la acción formativa que hemos realizado a nivel individual con cada asistente a estos cursos. Estoy convencido de que la enseñanza basada en herramientas de inteligencia artificial, podría cambiar la forma de llevar a cabo acciones formativas en un futuro muy próximo, haciéndolas más efectiva para el que la recibe y más satisfactoria para el que las imparte.

Actualmente, estamos inmersos en el diseño de un programa formativo innovador basado en este tipo de herramientas de inteligencia artificial las cuales, sin duda, pueden cambiar el paradigma de la enseñanza. En los últimos dos años hemos invertido nuestro tiempo en “enseñar a la máquina” en vez de a los profesionales, sistema conocido como “machine learning”. En concreto, hemos enseñado a un sistema de captación de vídeos e imágenes a identificar los momentos diferentes de la cirugía y, en base a esto, a medir parámetros de tiempo de realización de las diferentes fases, pudiendo además compararse con estándares establecidos a nivel global. Además este sistema permite también analizar la calidad del procedimiento, basándonos en la consecución de unos objetivos predefinidos por una serie de expertos. De esta forma, rentabilizamos el tiempo del docente e incrementamos la calidad de la enseñanza, ya que la hacemos más objetiva y no queda ceñida a una acción formativa de 1-2 días, evitando que el docente tenga que invertir intensas horas de trabajo en analizar los videos de los primeros casos del procedimiento quirúrgico realizado por los que recibieron la acción formativas. El sistema tiene además de la capacidad de analizar esta cirugía, la posibilidad de identificar las áreas de mejora necesaria de forma individual, aportando pequeños cortes de videos donde se precisa una solución para realizar dicho procedimiento con mayor calidad y en tiempos más razonables, además de aportar también escenas de situaciones complejas o de resolución de potenciales complicaciones. Al final no es la máquina la que enseña, somos nosotros los que hemos enseñado a la máquina a identificar los problemas de aprendizaje de un sujeto en concreto, pudiendo

emitir un informe individualizado de cómo mejorar. Estos sistemas de aprendizaje no son únicamente aplicables a cursos formativos, sino también pueden ser utilizados en el día a día con los residentes en formación que tenemos a nuestro cargo y con los adjuntos jóvenes recién acabados, convirtiéndose en la forma de crecer como cirujanos. Es la innovación aplicada a la docencia, habiendo encontrado una motivación en la búsqueda de nuevos caminos que marcarán las formas de enseñar y formarnos de manera más eficiente en el futuro próximo.

...la inspiración

Crear este clima formativo más dinámico, adaptado a los tiempos actuales, con métricas de evaluación adecuadas, genera una mayor satisfacción entre los que se encuentran en formación y potencia un espíritu de agradecimiento hacia los docentes implicados. Estas acciones formativas, para que sean más efectivas, deben llegar a generar un vínculo especial entre el que aprende y el que enseña, debiendo convertirnos los docentes en verdaderos ejemplos a seguir por la forma de hacer las cosas, en definitiva llegar a ser auténticos mentores donde busquen reflejarse los cirujanos más nóveles.

Es preciso potenciar la existencia de este tipo de referencias en nuestros centros, no siendo actualmente suficiente lo que en el pasado eran estas figuras, grandes cirujanos que exclusivamente operaban muy bien. Actualmente son necesarios esos mismos cirujanos pero acompañado de una conjunto de habilidades no quirúrgicas que van más allá de la cirugía. Estos nuevos cirujanos deben ser auténticos mentores adaptados a los nuevos tiempos, figuras que se vuelcan en enseñar e investigar y que desarrollan su labor de una forma especial, personas que generan atracción y que, con su manera de enfrentarse a su día a día, nos impulsan para crecer y mejorar. Ese mentor no tiene que ser el jefe o un responsable de grupo, puede ser tu compañero, el que trabaja a diario a tu lado, pero que invierte su tiempo en orientarte, en hacerte pensar; básicamente el que te ayuda desinteresadamente a crecer. Tenemos que saber que dentro de cada uno de nosotros existe un mentor, y que tenemos la obligación moral de sacarlo de nuestro interior para vivir y trabajar en un ambiente motivador y de mayor satisfacción.

En consonancia con estos principios, y si continuamos desgranando el artículo mencionado previamente, podemos ver que otro elemento común que se mantiene constante en los tres aspectos claves del desarrollo del cirujano, y que les lleva a invertir más tiempo es, precisamente, la inspiración que le generan los modelos a seguir. En este

sentido, es preciso evitar confundir términos que se entrecruzan y que debemos definir adecuadamente a la hora de analizar la inspiración que buscan las nuevas generaciones para motivarse, dado que implican aspectos bien diferenciados uno del otro: liderazgo y mentorización. En esta búsqueda por establecer que conllevan estos dos conceptos claves, podemos ver como los define la Real Academia de la Lengua (2):

- *“Líder es la persona que dirige o conduce un partido político, un grupo social u otra colectividad”*

- *“Mentor es un consejero o guía”*

De forma escueta, estas definiciones marcan claramente lo que implica cada concepto, un dirigente y un consejero. Lo primero que podemos entrever, es que el liderazgo se puede aprender, pero el ser mentor no se aprende, ya que es algo que está en el interior de cada uno, en nuestra forma de ser y en un espíritu interno generado por el afán de ayudar y de preocuparse por los demás. Por eso, la inspiración que nos generan los mentores es la que realmente nos estimula para motivarnos en nuestro día a día y en nuestra forma de hacer las cosas. Yo he tenido mis propios mentores muy cerca de mí, como el ilustrísimo Prof Dr. D. José Cantillana, mi Jefe de Servicio durante mi residencia, apasionado por ser cirujano, y que con su cariñosa forma de ser y dirigir su grupo de trabajo estimulaba a sus cirujanos cada día, o el Prof, Dr. D. Salvador Morales Méndez, trabajador incansable y luchador por transmitir sus conocimientos, justo y ecuánime con su grupo de trabajo. Ambos, miembros de esta ilustre casa, han mostrado durante su carrera profesional lo que cada uno de nosotros deberíamos ser: ejemplos del esfuerzo, exponentes de una forma justa, moderada y serena de trabajar, incentivadores de los que se esfuerzan, grandes trabajadores y excelentes personas, en definitiva, mentores de las nuevas generaciones de profesionales de la salud dedicados a la cirugía. Pero con la tecnología y la comunicación actual, los mentores no tienen que estar necesariamente en nuestro centro de trabajo, ya que, desde cualquier lugar del mundo, pueden ser inspiradores de dedicación y de cómo enfocar nuestras vidas. Para mí, estas personas en la distancia también han sido fuente de inspiración, como el Prof Dr. Eduardo Targarona, afable, trabajador y lógico, el Prof. N Soper, líder mundial accesible, sacrificado e innovador, el Prof. J Marescaux, valedor de la formación e inspirador de la innovación, el Prof MA Cuesta, exponente de cómo combinar alegría y ganas de disfrutar de la vida con conocimiento y pasión por la cirugía, el Prof R Torres, exponente de lo que se pue-

de hacer con ilusión en cualquier quirófano perdido en el mundo, y muchos otros que no pararía de enumerar: Antonio, Ángel, Pepe, José Luis, Carlos, Rafael, Enrique, Manolo; todos fueron mi espejo y me enseñaron con su forma de ser y hacer muchos detalles que me han llevado a lo que hoy soy, para bien y para menos bien. Estos mentores son los que te abren los ojos, te animan a ver que todo es posible y que todos nuestros sueños se pueden cumplir.

Lo ideal sería que todos los líderes fuesen mentores, y no personas elegidas por decisiones politizadas. Afortunadamente se puede atisbar un cambio de tendencia en este sentido, siendo cada vez más consciente de esta necesidad de cambiar los valores necesarios para seleccionar a las personas adecuadas que son responsables de liderar los grupos de trabajo. En el análisis de este liderazgo vemos que existen dos factores claves que deben tenerse en consideración: la actitud con el grupo y la aptitud como cirujano, es decir, la combinación del conocimiento científico junto a las habilidades técnicas y no técnicas. La actitud es clave en el ejercicio del liderazgo, ya que es preciso dar ejemplo con el trabajo y la dedicación diaria, a la vez que estimular los valores de cada uno de los miembros del grupo de forma individual, potenciando asimismo su aportación al conjunto, siendo clave además saber equilibrar metas con posibilidades, dar igualdad de oportunidades, incentivar y premiar. Teniendo en cuenta todos estos factores, podemos distinguir cuatro tipos de liderazgo:

- “*Líderes convencionales*”, aquellos a lo que el sistema de épocas pasadas nos tenía acostumbrados; profesionales con muchos conocimientos de la profesión y grandes habilidades quirúrgicas, pero en muchas ocasiones con poca aptitud para manejar el grupo, siendo autoritarios, poco accesibles y con pocas dotes para mostrar su humanismo. Sin duda, estos líderes siguen existiendo pero, afortunadamente, la sociedad es consciente que este no es el camino a seguir para crear grupos de trabajo cohesionados que funcionen.
- El “líder hoja seca”, sin actitud ni aptitud, también fruto de otras épocas y con poca posibilidad de subsistir hoy en día. Líderes impuestos por otros que pretenden mantener el poder a distancia, o que son colocados en esas posiciones por conocer a los poderes de decisión.
- Los conocidos como “líderes inútiles motivados”; profesionales sin conocimiento de la especialidad ni reconocimiento como cirujano pero que quiere organizar un grupo basándose exclu-

sivamente en motivar al conjunto de personas a su cargo, sin tener conocimiento de la profesión, lo cual dificulta el manejo del grupo.

- Los “líderes estrella 360°”; con conocimiento y habilidades técnicas y con una gran capacidad de motivar a su grupo de trabajo. Capaces de realizar una cirugía de calidad, siendo capaces de enseñar lo que hacen a los que les ayudan. Líderes con la facultad de salir de quirófano con ideas y propuestas para mejorar, siendo capaces de estimular a su grupo para ponerlas en práctica, y así crecer y llegar a alcanzar metas que pudieran parecer inalcanzables.

Por tanto, este análisis evidencia que estos últimos son el tipo de líderes que tenemos la obligación de potenciar, intentando hacer ver a las instituciones que se deben buscar este tipo de personas con capacidad de crear equipos punteros y motivados que disfruten de su trabajo. Un líder que tire de ellos, que les haga ver que todo es posible, que disfrute de su día a día viendo como ha conseguido que los demás disfruten. Que sea cercano, accesible y con espíritu crítico, humilde y con autoridad ganada por sus actos y sin necesidad de llegar a la imposición de su forma de trabajar y de ver las cosas. Son personas con espíritu autocrítico y capacidad de hacer un análisis constante de sus actuaciones para mejorar y buscar la excelencia basada en esos principios.

Sin duda, este es un elemento clave de la motivación, la inspiración que nos genera gente especial, preparada, con corazón para llevar a cabo proyectos, con la suficiente generosidad para dar sin esperar nada a cambio, y con la capacidad de estimular el concepto de ser un gran profesional, de enseñar y de no ver problemas, sino necesidad de buscar soluciones.

...otros factores implicados en la motivación

Independientemente de los elementos motivadores analizados y que comparten las tres disciplinas en las que se debe basar el desarrollo de un cirujano, existen ciertos elementos que son muy específicos de cada uno de ellas. En referencia a la investigación, el artículo mencionado previamente expresaba la influencia positiva que tenía el desarrollo de esta labor en unas instalaciones adecuadas. Estas instalaciones motivan a invertir horas de trabajo, en esa búsqueda de una respuesta a un problema en concreto que nos ha surgido en nuestra práctica habitual. Volvemos al mismo concepto, invierto, que no gasto, en instalaciones adecuadas, ya que genera

riqueza, dado que estimula la realización de estudios de calidad en un ambiente favorable, manteniendo a los profesionales motivados, lo que influirá como consecuencia en el desarrollo de una labor asistencial de mayor calidad.

Por otro lado, otro aspecto que modula la motivación es el acceso a una progresión en el desarrollo profesional, incentivada, no solo de forma económica, sino con un reconocimiento dentro de la institución, lo cual genera, como consecuencia, prestigio a nivel social, que incitará y auto potenciará el espíritu investigador y docente. Pero debemos ser cuidadosos, ya que al potenciar el prestigio podemos alimentar de forma descontrolada el ego existente dentro de cualquier persona y, permítanme decirles, que éste está muy acusado en los cirujanos. Pero incentivar y potenciar la autoestima es necesario para reconocer y dar valor el esfuerzo realizado de forma altruista.

El desarrollo profesional conlleva también una exposición progresiva, de forma organizada y dentro de estándares básicos de seguridad, a casos cada vez más complejos. Puede dar la impresión, que este último aspecto podría generar una preocupación por la presencia de una actitud superflua y poco consistente, que busca únicamente satisfacer ese ego del cirujano del que hablamos, pretendiendo exclusivamente destacar entre sus compañeros al llevar a cabo casos de mayor complejidad. Pero realmente todo esto no deja de ser un reto que genera un estímulo, en el que la clave del éxito es la actitud del mentor, el cual tiene la responsabilidad de orientar adecuadamente esa progresión hacia la excelencia, sin afectar un ápice la seguridad de nuestros pacientes.

De esta forma, cerramos el círculo de los aspectos determinantes que generan un estímulo al cirujano y le mantiene motivado para llevar a cabo su actividad. En definitiva, el acceso a la innovación constituye uno de los motores más importante para estimular el desarrollo en cualquier aspecto relacionado con la cirugía, sin perder de vista que es preciso compensar económicamente, de forma correcta, el esfuerzo que se realiza al ejercer esta profesión, sin olvidar el grado de responsabilidad que supone. Pero además, toda motivación también viene influenciada por los ejemplos a seguir de personas especiales que se vuelcan por enseñar e investigar desinteresadamente, los cuales se convierten en mentores, generando una corriente positiva de desarrollo. La incentivación debe ser también social, estableciendo una clara carrera profesional y hacerlos par-

típicos progresivamente en la toma de decisiones en sus grupos de trabajo, su hospital o en sociedades científicas. Debemos establecer estas prioridades para poder crear servicios de cirugía de calidad, en el que todos se sientan motivados en su día a día a la hora de acudir a su puesto de trabajo.

...la visión más actual de la motivación

En los tiempos en los que vivimos y a la velocidad con la que se mueve nuestra sociedad, el año 2000, que fue cuando se publicó el artículo al que hemos hecho referencia, está muy lejos de las posibles formas de pensar actualmente. Además, dicha encuesta se realizó en Canadá, donde los sueldos y el acceso a la tecnología son diferentes a la existente en nuestro medio, al igual que la cultura investigadora y docente de los profesionales de la salud. Por ese motivo, recientemente decidimos acercarnos a las nuevas generaciones adaptándonos a los nuevos tiempos y a las nuevas formas de comunicación, por lo que realizamos las mismas preguntas a través de mi cuenta personal de Twitter, o “X”, como se denomina actualmente. El poder de la comunicación por redes sociales es impresionante y no podemos menospreciarla ni dejar de darle el valor que tiene y lo que nos puede aportar. Es cierto que no está sometida a un análisis de expertos ni a una revisión por pares, siendo una encuesta dirigida a una comunidad de la que no tenemos datos sobre sus conocimientos reales del tema que analizamos. Pero cuando utilizas las redes con una única vertiente puramente profesional y científica, podemos considerarla suficientemente fiable por los seguidores que tendremos detrás, pudiendo darle valor a los resultados y a las conclusiones que obtenemos. Sin duda, este es otro cambio cultural que debemos aceptar y al que debemos adaptarnos, debiendo ser valientes para adecuar el mundo de la cirugía a estos métodos de comunicación, ya que nos ofrece una visión más real de los intereses actuales de los profesionales y las tendencias de futuro. Es cierto que el valor apropiado de lo que se publica en redes no está claramente definido, pero es una realidad que está ahí, es algo que existe y está presente en nuestro mundo. Lo importante no es lo que se publica, es a quién seguimos y como lo asumimos, es la importancia que le damos a lo que se publica, siendo este el único método de control y de dar valor a lo que vemos y leemos, no dejando de ser una responsabilidad individual de cada uno de nosotros la decisión de seguir o dejar de seguir a alguien.

Como comentábamos, en dicha red social, preguntábamos por aquellos factores que podían influenciar en mayor medida nuestra lucha personal por ser mejores cirujanos. La respuesta a dicha pregunta fue clara y evidente, y precisamente era el concepto de tener un modelo a seguir, un mentor, en definitiva, alguien que nos inspire. De esta forma podemos ver de nuevo la gran responsabilidad que tenemos la mayoría de los que estamos sentados aquí, ya que las nuevas generaciones de profesionales, de médicos o de cirujanos, nos miran como modelos a seguir para ser mejores profesionales. Aunque no seamos conscientes cada uno de nosotros, y no solo los ilustrísimos académicos aquí sentados, tenemos una responsabilidad transcendental de sacar el mentor que tenemos dentro porque podemos ser el guía y el referente para alguien que, sin saberlo, nos admira.

En una segunda pregunta realizada, en la que se preguntaba sobre qué es lo que motiva a los cirujanos a invertir más horas de quirófano, nos encontramos una agradable sorpresa, ya que pudimos observar gratamente que no era la compensación económica, sino la posibilidad de tener acceso a la innovación y a las nuevas tecnologías. De esta forma, volvemos a ver, incluso en escenarios más adaptados a los nuevos tiempos y más de 20 años después, que la innovación es un importante motor de motivación, por lo que la inversión que supone traer las nuevas tecnologías a un hospital no supone un gasto, sino una fuente generadora de riquezas, motivación para el profesional y, sin duda, una potencial mejora de los resultados para los pacientes.

Por último, planteamos otra cuestión de enorme valor para acercarnos a los sentimientos actuales que gobiernan nuestras mentes. Preguntábamos cuál era la mayor motivación en nuestro día a día, y la respuesta se focalizó en la obtención de los mejores resultados en nuestros pacientes tras una cirugía. Y esta es, sin duda, nuestra finalidad, todo lo que hacemos está enforcado a este objetivo y así quedó corroborado en esta encuesta. Nos levantamos cada mañana y vamos a trabajar para intentar obtener los mejores resultados posibles para tratar a nuestros pacientes, motivándonos a diario a crecer y a hacer las cosas cada vez mejor, en base al análisis de nuestras acciones sobre el paciente.

Uniéndolo toda esta información que hemos obtenido, vemos que la motivación viene fundamentalmente de tres aspectos claves: acceso a la Innovación, la Inspiración y nuestros pacientes, incluso más allá de la compensación económica que puede generar nuestra labor, que no es que no tenga valor, pero que permite ver que existe un soplo de

aire fresco sabiendo que se puede orientar el mundo de otra forma. Esto es lo que mueve la Pasión por la cirugía. Tal y como decía Steve Jobs: La única forma de hacer grandes cosas en el trabajo, es amando lo que haces”. Sin duda, este amor por hacer grandes cosas en cirugía va encaminado a luchar por conseguir los mejores resultados por nuestros pacientes.

...nuestros pacientes

Vemos que al final todo lo analizado tiene un fin: los pacientes que tratamos, los que cuidamos, con los que sufrimos y a los que ofrecemos nuestro día a día. Trabajamos física y mentalmente por ellos, aprendemos y luchamos por avanzar para obtener los mejores resultados, pero no hay que olvidar que en muchos momentos de nuestra vida alguien estará en nuestras manos. Los pacientes son seres frágiles e indefensos, pudiendo llegar a ser para ellos ángeles o incluso, en ciertos momentos, demonios. Pero sin duda, aunque existen adversidades, si no olvidamos al ser humano que tenemos enfrente, alguien con familia y amigos, con ilusiones por la vida, siempre tenemos más posibilidades de ser ángeles que demonios si somos capaces de mimetizarnos con su situación y sus sentimientos, convirtiéndonos al final, para muchos de ellos, en sus héroes. Y, sin más, este es el fruto final de este análisis, luchar, vivir y apasionarse por los demás, por ser mejores personas y conseguir transmitírselo a nuestros pacientes, curándolos o, cuando no podamos, paliando, en un acto lleno de generosidad, y siempre con un apretón de mano y una sonrisa.

He dicho.

BIBLIOGRAFIA

1. <https://chat.openai.com/>
2. <https://dle.rae.es/acad%C3%A9mico>
3. https://www.google.com/search?q=definition+of+Academic+Surgeon&oq=definition+of+Academic+Surgeon&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAEQIRigATIKCAIQIRgWGB0YHjIK-CAMQIRgWGB0YHjIKCAQQIRgWGB0YHtIBDzY0MjA4NDM2NjldqMWoxNagCALACAA&sourceid=chrome&ie=UTF-8
4. <https://dle.rae.es/cirujano?m=form>
5. <https://medical-dictionary.thefreedictionary.com/Academic+Doctor>
6. Todd K Rosengart, Meredith C Mason, Scott A LeMaire, Mary L Brandt, Joseph S Coselli, Steven A Curley, Kenneth L Mattox, Joseph L Mills, David J Sugarbaker, David A Berger. The seven attributes of the academic surgeon: Critical aspects of the archetype and contributions to the surgical community. *Am J Surg* 2017; Aug;214(2):165-179.
7. K K Leitch, P M Walker. Surgeon compensation and motivation. *Arch Surg* 2000. Jun;135(6):708-12.



Fig 1. Cuadro pintado por Dña. Rosa Conde Hernández, titulado “Meninas”

**REAL ACADEMIA DE MEDICINA
Y CIRUGÍA DE SEVILLA**



DISCURSO DE CONTESTACIÓN

Ilmo. Sr. Dr. D. José Cantillana Martínez

Académico de Número



**Excelentísimo e Ilustrísimo Sr. Presidente,
Dignísimas Autoridades y Representaciones,
Ilustrísimos Sres. Académicos,
Académicos Correspondientes,
Señoras y Señores.**

De nuevo abre sus puertas con solemnidad de gran acontecimiento la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla para dar posesión, como Académico de número, al Dr. Salvador Morales Conde, médico y cirujano, con categoría de excelencia que viene a ocupar plaza en la Sección III de Cirugía y Especialidades quirúrgicas

Quiero expresar mi agradecimiento a la Junta de Gobierno por haberme designado para contestar en nombre de nuestra honorable Corporación al discurso de recepción del Dr. Morales Conde, elegido a propuesta de los ilustrísimos académicos numerarios D. Carlos Pera Madrazo D. Jesús Castiñeira González y el que os habla, misión que asumo con satisfacción personal, como grato deber y responsabilidad y cierto temor de no dar el nivel que demandan los numerosos méritos que concurren en el nuevo académico.

Pocas veces en la vida se dan las circunstancias que nos hagan sentir una gran felicidad en nuestro interior al verme alcanzado y

superado por un querido discípulo y a la par por participar en la solemnidad que exige este acto, como si no pudieran vivir al unísono ambos sentimientos. Lo cierto es que en el trasfondo de todas esas emociones está la ilusión del reencuentro con un entrañable amigo, reencuentro que supone siempre la interposición del tiempo y la distancia que nos van alejando de nuestros recuerdos más queridos y el darle la bienvenida a esta Real Corporación donde verá cumplido su propósito de alcanzar la excelencia tras una vida llena de realizaciones bien hechas.

Desde el punto de vista formal en este discurso de contestación y siguiendo de nuevo nuestras tradiciones tengo que plantear dos cuestiones, aunque estatutariamente no estén marcadas; presentaros el curriculum del nuevo académico y a través de ello justificar su nombramiento y por otro lado comentar que no contestar, su discurso de recepción. Gran parte de este trabajo está hecho pues a lo largo del Discurso habrán podido apreciar una trayectoria vital volcada en la cirugía y la docencia y una exposición clara y fluida de los fundamentos, la evolución y el devenir de la innovación en medicina.

El Dr. Morales pertenece a una saga médica de especial prestigio. Su padre el Profesor Morales Méndez ilustre académico de esta Corporación, excelente profesional, lleno de virtudes singulares fue por su recto proceder su fundamental maestro del que aprendió, el rigor, la tenacidad en el diario quehacer, el sentido de la disciplina y una gran capacidad organizativa

Nace en Sevilla y ya bachiller acude a la demanda vocacional hacia la Medicina, lo que no nos puede sorprender si consideramos el ambiente médico que vive y que fue asumida como su camino de realización profesional. Estudia en la Facultad de Medicina de Sevilla donde, con un expediente repleto de sobresalientes y matrículas de honor se licencia en 1992.

trato personal y universitario con su padre, y la consiguiente amistad, propiciaron mi conocimiento del nuevo académico, relación que se incrementó en 1994, cuando se incorpora como MIR al Servicio de Cirugía General y del Aparato Digestivo del Hospital Universitario Virgen Macarena, cuya Jefatura tuve la fortuna de desempeñar y al Departamento de Cirugía de la Facultad de Medicina, en donde adquiere una nueva “forma de ser”, el estilo universitario, que asumirá plenamente y le ayudará para plantearse grandes metas y la capacidad para superar futuras dificultades.

Realiza los Cursos Monográficos del Doctorado, en el Departamento de Cirugía de la Universidad de Sevilla, cursos 1992-94 obteniendo la Suficiencia Investigadora por la Universidad de Sevilla tras realizar los 32 créditos preceptivos, dentro del Programa “Actualizaciones en Cirugía” del Departamento Docente de Cirugía en 1995.

Se doctora en la Universidad de Sevilla en el año 2002 con la tesis doctoral “Manejo de las mallas y material de sutura durante el tratamiento por vía laparoscópica de las hernias ventrales. Estudio experimental “obteniendo la calificación de Sobresaliente “Cum laude” y el Premio Extraordinario del Doctorado de la Universidad de Sevilla en el 2003.

Especialista en Cirugía General y del Aparato Digestivo, título obtenido en 1998, tras cinco años de formación según el sistema MIR, orienta todo su esfuerzo y capacidades para a alcanzar una preparación científica y técnica sólida con pasos obligados, sin saltos ni precipitaciones sin olvidar la asistencia activa y estancias en servicios quirúrgicos de reconocido prestigio.

Asiduo casi todos los años a cursos, seminarios y congresos de la Asociación Española de Cirugía para el estudio y tratamiento quirúrgico de las enfermedades del Aparato digestivo y especialmente a cuantas innovaciones acontecen en Cirugía Laparoscópica las nuevas Tecnologías, la Digitalización, la Telemedicina y la Cirugía Mínimamente Invasiva, ha realizado casi un centenar de cursos de formación nacionales e internacionales que serían imposible referir en el corto espacio de tiempo de que disponemos, que están recogidos en su Curriculum.

Como resultado obtiene entre otros el:

- Certificado de formación en Técnicas de Cirugía Laparoscópica por la Sociedad Francesa de Cirugía Digestiva Estrasburgo 1996.
- Experto Universitario en Cirugía Laparoscópica Visceral por el Instituto Europeo de Telecirugía Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo 1998
- Experto Universitario en Cirugía Laparoscópica y Técnicas Mínimamente Invasivas por la Universidad Complutense 2001
- Experto de la Sociedad Española de Cirugía Bariátrica y Enfermedades Metabólicas, 2012.

Su dedicación a la Cirugía ha sido ininterrumpida y de sus Maestros adquirió a la par, conocimientos, destreza quirúrgica, comportamientos y la capacidad de conocer y contrastar saberes y técnicas con otros hospitales, universidades y centros de investigación nacionales e internacionales, forma esencial, quizás la única, de obtener la mayor universalidad de los conocimientos científicos, que es la antítesis de la endogamia y tal como la califica y con justicia denuncia Laurent Schwarz, la auténtica “carcoma” actual de no pocas universidades y que debería ser desterrada de raíz

En su trayectoria profesional han prevalecido tres premisas esenciales:

- *Poseer una inquebrantable fe en la ciencia médica, en el hombre y en la cirugía,*
- *Gozar del ánimo y la tenacidad sobrados para aportar el generoso esfuerzo del estudio permanente y*
- *Contar con los adecuados profesores y maestros*

Efectivamente, elevados ideales y fe en ellos no le faltaron ni nunca los regateó, como tampoco lo hizo en cuanto al trabajo y disfrutó de excelentes maestros y escuelas quirúrgicas para poder aprender.

¿Como es nuestro nuevo Académico?

Hacer la semblanza de un hombre, independientemente de los lazos afectivos que puedan existir, es tarea que tiene algo de osadía y que debe alejarse del halago fácil para tratar de ser objetivo en la consideración de sus cualidades humanas, académicas universitarias y profesionales, máxime cuando es esto lo que se nos solicita en nombre de la Academia y que realizo en este momento rogándoles me excusen si caigo en algún error o equivocación interpretativa.

Salvador Morales Conde es un hombre delgado, longilíneo, reflexivo, escucha y escruta atentamente al interlocutor de turno, su mirada infunde seriedad y severidad, con las actitudes del hombre de nuestra tierra, esforzado, honestos, de principios y un espíritu abierto a sus semejantes.

Cirujano general especializado en las enfermedades del aparato digestivo con una gran base experimental acomete desde hace años la opción terapéutica de la Cirugía Laparoscópica, consiguiendo dirigir un excelente equipo de colaboradores con la obtención de resultados óptimos, logrando el apoyo de la Administración para formar una Unidad de cirugía laparoscópica avanzada, que con la

evolución vino a llamarse Unidad de Innovación en Cirugía Mínimamente Invasiva.

Su actividad asistencial la inicia como Facultativo Especialista de Área, en el Servicio de Cirugía General y Digestiva del Hospital Universitario Virgen Macarena de Sevilla, desde 1999 a 2007 y posteriormente en el Servicio de Cirugía del Hospital Universitario Virgen del Rocío de Sevilla hasta junio de 2023, siendo Jefe de la Unidad de Innovación en Cirugía Mínimamente Invasiva, Esofago-Gástrica y Cirugía Bariátrica y Metabólica del Servicio de Cirugía de este centro hospitalario. Durante su desarrollo profesional ejerce, además, como Jefe del Servicio de Cirugía de Hospital Quirón Salud “Sagrado Corazón” de Sevilla.

Actualmente es Jefe del Servicio de Cirugía General y Digestiva del Hospital Universitario Virgen Macarena, presentando una memoria de Gestión de un Servicio de Cirugía modélica y difícilmente superable.

Desde sus inicios como médico hasta la actualidad, su actividad asistencial ha ido inseparablemente unida a la docencia de pregrado, residentes y especialistas realizando cursos teórico-prácticos sobre Avances e Innovación en Cirugía Laparoscópica Avanzada, que ponen de manifiesto el conocimiento y experiencia que tiene nuestro recipiendario en todos sus aspectos, históricos, conceptuales, técnicos, éticos etc. de los que puede hablar en primera persona.

Significamos por su importancia los Cursos Internacionales de Actualización en Cirugía Laparoscópica en los que, como director, ha conseguido la colaboración de los más prestigiosos cirujanos nacionales y extranjeros, que celebra anualmente una Sesión Extraordinaria en esta Docta Casa.

Colaborador Docente del Departamento de Cirugía de la Universidad de Sevilla desde 1992 a 2002 y posteriormente como Profesor Asociado de Departamento de Cirugía de la Universidad de Sevilla desde el curso universitario 2002 al 2023. Actualmente está Acreditado como Catedrático a nivel nacional para el Acceso a los Cuerpos Docentes Universitarios en la rama de Ciencias de la Salud, certificado expedido en el año 2022.

Su prestigio nacional e internacional determina que sea solicitado para dar conferencias Honoríficas y por Invitación, que han crecido de forma exponencial a partir de la década de los años noventa del siglo XX. Por su nivel de preparación, es requerido como experto en Cirugía Mínimamente Invasiva en universidades, centros

de investigación y hospitales como Profesor Visitante, lo que le permite contrastar conocimientos, técnicas, experiencias y criterios con otras escuelas

Director de 17 tesis doctorales y de numerosas memorias de licenciatura y trabajos de fin de grado (TFG), son más de un millar sus participaciones como ponente o moderador en mesas redondas, cursos y reuniones relacionadas con la cirugía del aparato digestivo, habiendo presentado personalmente, o su equipo, casi otro millar de comunicaciones a congresos científicos.

Por otro lado, además de haber colaborado con más de un trentena de capítulos en libros de la especialidad, podemos destacar varios libros completos que ha escrito, donde hacemos mención a los siguientes:

- *“Manual de Cirugía AEC”*
- *“Manual de Práctica Clínica e Innovación de la AEC”*
- *“Guía Clínica de Cirugía de la Pared Abdominal de la AEC”*
- *“Enfoque Multidisciplinar de la Patología Esofágica y sus Complicaciones”*
- *“Laparoscopic Ventral Hernia Repair”*
- *“Tratamiento Por Vía Laparoscópica De La Enfermedad Por Reflujo Gastroesofágico”*

Hay que significar que cuenta con 194 publicaciones en revistas indexadas con factor de impacto, relacionadas sobre aspectos muy diversos de la general y digestiva y de forma preferencial en cirugía laparoscópica e innovación, aceptadas por rigurosos comités y que se han editado en las más prestigiosas revistas nacionales e internacionales, destacando las siguientes: Cirugía Española, British Journal of Surgery, Annals of Surgery, World Journal of Surgery, Hernia, Surgical Endoscopy, Colorectal Disease, Surgical Innovation, entre otras muchas. Estas publicaciones le han supuesto, hasta la fecha, tener más de 12.000 citas de sus artículos y un Índice H de 40.

Por su parte, es miembro de las siguientes sociedades científicas a nivel nacional, donde ha ostentado cargos de importante relevancia, destacando:

- *Asociación Española de Cirugía (AEC)*, donde ha llegado a tener la responsabilidad en diferentes funciones, entre los que destaca:
 - *Director del Programa de Formación en Cirugía Laparoscópica de la AEC*
 - *Coordinador de Sección de Cirugía Mínimamente Invasiva e Innovación Tecnológica*

- *Coordinador* de la Sección de Pared Abdominal y Suturas de AEC
- llegando a ser *Presidente de esta prestigiosa institución* entre los años 2020-2022.
- *Asociación Andaluza de Cirugía (ASAC)*, donde ha recibido el reconocimiento de *Miembro de Honor* de la institución
- *Sociedad Andaluza de Patología Digestiva*, donde ha formado parte del Comité científico
- *Sociedad Española de Cirugía de la Obesidad (SECO)*, donde ha sido miembro de su Junta Directiva y *Presidente* de su congreso anual en el año 2017.
- *Asociación Española de Coloproctología (AECP)*.

Asimismo, lleva a cabo una gran actividad a nivel internacional en sociedades científicas de su especialidad, donde asimismo ha llegado a tener cargos de gran relevancia:

- *European Hernia Society (EHS)*, donde ha ostentado los siguientes cargos:
 - *Presidente del Congreso Europeo de esta sociedad*, celebrado en el año 2008 en Sevilla
 - *Secretario de Educación*, entre los años 2012 y 2014
 - *Secretario General*, entre los años 2014 y 2020
 - *Vice-Presidente del Capítulo de Pared Abdominal de la Unión Europea de Médicos Especialistas (UEMS)*, desde el año 2020 hasta la actualidad
 - Y donde actualmente ocupa el cargo de *Presidente Electo*, donde ejercerá esta labor entre los años 2025 y 2027
- *European Association for Endoscopic Surgery (EAES)*, donde ha sido *Presidente* de esta prestigiosa sociedad internacional entre los años 2021 y 2023, realizando además el congreso europeo de la misma en nuestra ciudad en el año 2019.
- Es miembro del exclusivo grupo de cirujanos que pertenece a la *European Surgical Association (ESA)*

Académico correspondiente de la *Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla* desde 1996 y de la *Academia de Medicina y Cirugía de Lugo* desde 2003, siendo *Miembro de Honor* de diferentes Sociedades científicas internacionales, como la *Sociedad Portuguesa de Cirugía*, la *Sociedad Venezolana de Cirugía* o la *Sociedad de Cirugía Endoscópica de Turquía*.

Su intensa actividad médico-quirúrgica le ha hecho acreedor a múltiples Premios y Distinciones:

- “*Personaje del año de Andalucía*” 2017, reconocimiento otorgado por el impacto de su desarrollo profesional por el Correo de Andalucía y la Fundación Cajazol
- Reconocimiento de la Revista Forbes entre “*Los cinco mejores cirujanos de España*”, 2017 y entre “*Los 100 mejores médicos de España*”, de forma consecutiva desde el 2018 hasta el 2023.
- “*Médico Ilustre*” por el Real Colegio de Médicos de Sevilla en el año 2018.
- “*Bandera de Andalucía*” en la rama de Salud por la Junta de Andalucía en el año 2021.

Análisis del discurso del nuevo Académico

Su discurso de recepción es el que uno espera oír de un recipiendario, un discurso conceptual desde la madurez intelectual. Sus reflexiones se articulan sobre la base de que la verdad objetiva puede existir y que, si bien nuestro conocimiento es incierto, debemos luchar por alcanzarlo para poder juzgar los problemas y defendernos de la terrible tentación del escepticismo, el desencanto y de la falta de ilusiones que a lo largo de su discurso trata de eliminar en el horizonte de los jóvenes cirujanos.

Inicia su discurso planteándose qué somos como cirujanos, como ejercemos nuestra profesión y como la elegimos, señalando que el ejercicio de la cirugía exige fortaleza y templanza para aceptar las grandes responsabilidades que generan una gran tensión emocional que se convierte en auténtica pasión y que nos lleva a superarnos continuamente.

Nos recuerda que hoy vivimos en una sociedad donde la cultura del esfuerzo se está perdiendo y asistimos a una desestructuración de los valores humanos y afirma que es necesario recuperarlos para permanecer en el esfuerzo que motiva nuestra pasión por la cirugía.

A partir de la respuesta de un TEXTO utilizando el CHAT GPT sobre los tres pilares que motivan a los cirujanos, ésta aunque brillante, nunca expresaría sus pensamientos. Considera que no es lógico luchar contra las nuevas tecnologías, sino que debemos darles su justo valor, para plantearnos una nueva forma de realizar nuestras activida-

des y estimular la búsqueda de la satisfacción personal como elemento fundamental del esfuerzo.

Nuestro recipiendario es un gran defensor de los grandes centros universitarios como impulsores del desarrollo del conocimiento y la innovación. Analiza la figura del cirujano académico que clásicamente es miembro de un Departamento de Cirugía de una Facultad de Medicina, que participa activamente en el programa de enseñanza para estudiantes y residentes, así como en la investigación, desarrollando nuevos tratamientos. Esta figura personifica la excelencia quirúrgica y la búsqueda constante del conocimiento y sus logros resultan alcanzables para cualquier cirujano independientemente del centro donde trabaje.

Considera que, en el ejercicio de la medicina, el porcentaje de tiempo que se dedican a estas actividades y su peso económico actualmente favorecen la falta de interés por la docencia y la investigación, haciendo un llamamiento a las autoridades, afirmando que esta situación necesita de un cambio cultural, puesto que la mejora de nuestro trabajo como cirujanos precisa de la innovación permanente.

El acceso a la innovación debe ser siempre atendido como un medio para avanzar en el conocimiento, mejorar nuestro ejercicio profesional y obtener mejores resultados a pesar de los múltiples problemas que le acompañan.

Finalmente propone la utilización de la inteligencia artificial que puede cambiar el paradigma de la enseñanza general y especializada asegurando con firmeza que será aceptada de muy buen grado por alumnos y profesores.

Termina su discurso analizando una encuesta que ha realizado en las redes sociales. preguntando cuál es la mayor motivación para nuestro trabajo. La respuesta fue; la obtención de buenos resultados y el acceso a la innovación y las nuevas tecnologías.

Palabras finales

Hoy es un día de los más importante e inolvidable para nuestro amigo y compañero, para su familia, los que están y los que se fueron, mereciendo un especial reconocimiento tú esposa que desde que se conocieron ha contribuido a la superación de los obstáculos cotidianos, cuidando y ordenando la vida familiar y sacrificando parte de su vida personal.

Se que tu actividad profesional, docente e investigadora ocupa gran parte de tu tiempo. Sin embargo, espero, mejor dicho, tengo la seguridad de que sabrás ordenarla de forma que te permita dedicar a la Real Academia toda la atención que merece y prestarle tu colaboración con vuestra incansable capacidad, inteligencia y entusiasmo.

Termino mi participación en este acto, para mi memorable, realzando la representación que en estos momentos ostento de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, dándote la bienvenida en nombre de todos mis compañeros de Corporación y en el mío propio, en la esperanza de una dilatada, feliz y fructuosa vida académica.

He dicho.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE SEVILLA

CIRUGIA, HUMANISMO... Y HOMBRE

DISCURSO

DE RECEPCIÓN DEL ACADÉMICO ELECTO

Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Méndez

CONTESTACIÓN DEL ACADÉMICO NUMERARIO

Ilmo. Sr. Dr. D. José Luis López Campos

Y DISCURSO DE CLAUSURA POR EL

**Excmo. Sr. Dr. D. Juan Jiménez-Castellanos
y Calvo-Rubio**

Presidente de la Real Academia de Medicina de Sevilla



SEVILLA, 1989

Fig. 2. Portada del Discurso de entrada en la real Academia de Medicina de Sevilla del Ilmo. Dr. D. Salvador Morales Méndez (1989)

**REAL ACADEMIA DE MEDICINA
Y CIRUGÍA DE SEVILLA**



PALABRAS FINALES

Excmo. Dr. D. Carlos A. Infantes Alcón,

Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla



**Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,
Ilustrísimos Señores Académicos de Número,
Señores Académicos Correspondientes,
Familia del Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Morales Conde
Señoras y Señores:**

La motivación del cirujano.

He leído con mucha atención, con envidia sana a veces y con cierta nostalgia, cuando en tu discurso describes la vanguardia de la tecnología aplicada a la cirugía. El título podría prestarse a creer que tratarías el tema desde una perspectiva tecnológica, que lo es. O desde una perspectiva mecanicista, mimetizando la mente de un cirujano, diciendo esto no como una crítica, sino constatando una realidad. Muy al contrario, una vez más, hemos disfrutado con un discurso en el que el humanismo en la relación con el paciente, está envuelto en la pasión por conseguir a través de la innovación y la tecnología, los mejores resultados.

He considerado que en mi labor de presidente, debo tras los discursos, hacer algún comentario, no alternativo ni complementario, ni explicativo sino, en este caso, de una visión personalista del tema tratado a través de la admiración hacia el recipiendario.

El cirujano es, estoy convencido, una forma de ser en la vida, tanto en la vehemencia en las decisiones, capacidades técnicas innatas y una imaginación sin límites, más acusada para aquellas tecnologías, que obligan a imaginar en el espacio los resultados de una actuación sobre un cuerpo y órganos inermes. Innovar en medicina es plantearse: ¿qué podríamos cambiar en cualquier situación para mejorar nuestros resultados, para simplificar nuestra actuación y para limitar el dolor y el sufrimiento de los pacientes?. La tecnología es imprescindible y la mente inquieta del cirujano nos ha llevado prácticamente siempre a diseñar nuevos instrumentos o nuevos materiales para utilizar en nuestra propia especialidad. Pero esa inquietud y afán por la tecnología no es exclusivo del cirujano.

Has tenido ocasión de visitar centros de investigación tecnológica en los que probablemente habrás podido incluso influir en el diseño de estrategias que faciliten nuestra actividad. Hemos conocido ingenieros brillantes diseñando stents coronarios, válvulas cardíacas o dispositivos de visión, sobre las que han aceptado opiniones para calcular, por ejemplo, la fatiga y durabilidad de los materiales empleados. Personalmente he recibido enseñanza de expertos químicos para conseguir a través de dimetil-sulfoxido la criopreservación de tejidos para trasplantes.

Los médicos y muy especialmente los cirujanos, somos los privilegiados que hemos aplicado esas horas de trabajo de ingenieros, químicos matemáticos, informáticos, su investigación y sus resultados aplicados en técnicas sobre pacientes, que nos han proyectado a la sociedad, mientras que existen y seguirán existiendo silenciosos investigadores, que sin recibir ese reconocimiento de pacientes y sociedad, nos facilitan el poder conseguir cada vez mejores resultados. Al considerar este hecho, nos obliga a ser humildes.

Maniobras a través de la robótica que facilitan y que permitirán sin duda, que a grandes distancias, con la ayuda de la inteligencia artificial, internet, robótica y técnicas de imagen, se puedan llevar a cabo actuaciones quirúrgicas dirigidas por especialistas, únicos en patologías infrecuentes, que contribuyan a la mejoría de los resultados en enfermedades extraordinariamente raras.

Comparto plenamente la importancia que significa la innovación en la cirugía, pero también sobre ella debemos hacer una consideración. El Cirujano tiene una tendencia natural a innovar, como ya vengo diciendo, pero también tiene la tendencia de alguna manera egocéntrica de ser capaz de utilizar la técnica más novedosa, a ser

posible, ***siendo el primero en su área, en su país, en su especialidad en utilizarla***, cuando está convencido de que puede ser útil para el paciente.

Esta situación, beneficiosa en general, conlleva algunos riesgos.

Haré un inciso: Al igual que tú, mantengo el entusiasmo respecto al concepto de inteligencia artificial, que vengo utilizando desde hace varios meses en la fórmula de chateo GPT. En tu discurso, leo: ***“Estoy convencido que no es cuestión de luchar contra estos nuevos sistemas de inteligencia artificial existentes”***.

Por mi parte y coincidiendo contigo, también he conversado en CHAT GPT y le he pedido que me hable de los riesgos de la innovación en la cirugía y, al igual que en tu caso, me ha contestado con un buen párrafo hablándome ***de la seguridad del paciente, de la falta de evidencia de los datos, de costos, de la curva de aprendizaje, de los efectos secundarios, de la reacciones adversas, de expectativas poco realistas, incluso de la ética***.

Tras una profunda conversación con mi anónimo interlocutor, sin menosprecio de su documentada información, el resumen para mí en relación al ***riesgo de la innovación y de la pasión que tenemos los cirujano por emplear las técnicas más actuales y de mejor proyección científica***, lo resumo con una frase que me parece importante y que no ha sido debidamente apreciada a veces.

La frase es: ***El Cirujano no debe ser nunca, por impericia o afán de protagonismo, el principal factor de riesgo en una intervención quirúrgica.***

Volviendo de nuevo a la inteligencia artificial, debemos ser conscientes de que la venimos utilizando desde hace muchos años, desde que recuerdo de joven, que una calculadora era capaz de hacer operaciones matemáticas en milésimas de segundo no importando la complejidad de la misma. Desde entonces hasta ahora ha evolucionado de forma drástica y sin embargo es en estos momentos, con la presencia de la robótica y de la inteligencia artificial aplicada a la imagen, cuando empieza a preocuparnos. Discutimos sobre si será capaz de sobrepasar nuestra capacidad, si terminará mandando sobre el ser humano, si estaremos sometidos a unos poderes que llegarán a acabar con nosotros mismos. Es decir, llevamos tiempo discutiendo si son galgos o podencos, sin darnos cuenta de que debemos disfrutar de ella, con la absoluta seguridad de que la inteligencia humana reconducirá los elementos para seguir siendo útil para la humanidad. De no ser así, si

somos dominados, habremos desembocado en una situación distinta, pero a la que nos adaptaremos, como distinta e incomprensible sería la humanidad actual si la hubiésemos podido imaginar en la prehistoria, y sin embargo, no es peor y no querríamos volver atrás. Recordemos por un momento aquellos teléfonos que se marcaban girando un disco y que para hablar con distintas ciudades había que esperar horas hasta que la telefonista nos comunicaba. Hoy somos capaces de hablar de forma gratuita a miles de kilómetros de distancia, viendo la imagen de nuestro interlocutor, de forma instantánea.

La clarividencia del Recipiendario, Prof. Morales ha conseguido, en sesiones anteriores en esta Academia, admirarnos e ilusionarnos ante las técnicas e imágenes que utiliza, de forma rutinaria para él, en su práctica quirúrgica diaria.

Debo finalizar hablando del paciente, como tú también haces al final de tu exposición. El paciente de hoy día ha cambiado en relación a lo que conocíamos hace 50 años. Es más culto, más conocedor de sus derechos y por tanto más exigente. Pero sigue siendo el mismo que pone su vida, sus ilusiones y las expectativas suyas y de su propia familia, en el resultado de una actuación médica, clínica o quirúrgica, confiando, la mayor parte de las veces, en un profesional al que no conoce, pero que está avalado por un sistema sanitario público que garantiza su calidad.

No somos dueños de la vida de nadie y ante cualquier evento adverso, independientemente de que el análisis de la actuación técnica haya sido impecable, si el resultado no es bueno, debemos siempre ejercer una severa autocrítica para considerar que en algo hemos cometido un error, aunque sea haber tomado la decisión de intervenir a un paciente que tenía menos posibilidades de éxito de aquellas que las que habíamos calculado.

Tecnología e innovación, siempre, pero la humildad y la autocrítica tienen que ser compatibles con un espíritu investigador, audaz y arriesgado, sin cometer errores basados en la arrogancia e insensibilidad.

En esta casa, podrás seguir desarrollando tu capacidad técnica, tu capacidad de liderazgo, de innovación y tu capacidad de comprensión con compañeros y pacientes, para engrandecer el arte de la medicina.

Por todo ello se bienvenido a esta corporación que te acoge con ilusión y entusiasmo para disfrutar de tus conocimientos

